



Los cinco hijos de Geovanna le llevaron tarjetitas. CORTESÍA DEL MINISTERIO DE JUSTICIA.



Para Michelle el poder comerse el pintico con la mamá fue una gran alegría. CORTESÍA DEL MINISTERIO DE JUSTICIA.



Los reos del centro de adulto joven les hicieron tarjetitas a las mamás. CORTESÍA MINISTERIO DE JUSTICIA.

FAMILIARES DE PRIVADAS DE LIBERTAD LES LLEVARON REGALITOS Y COMIDA

## Chineos llevaron alivio

### San Rafael Arriba

Provincia: San José  
Población: 14.835 hab.  
Extensión: 3.11 km<sup>2</sup>.



Desamparados

◆ ROCÍO SANDÍZ  
rocio.sandiz@lateja.co.cr

**Geovanna Bejarano** tuvo el sábado un desayuno muy especial con sus cinco hijos, sus papás y otros miembros de la familia.

El motivo de la comidita fue celebrar por adelantado el Día de la Madre.

Para Geovanna esta pequeña muestra de cariño fue muy especial ya que ella está presa en la cárcel El Buen Pastor y tenía ocho años de no poder desayunar con la familia.

Luego de compartir un delicioso pinto con pancito y fresquito, Geovanna recibió las otras muestras de cariño que le habían preparado los familiares.

Entre las más significativas estuvieron la tarjetitas que le llevaron sus hijos, quienes las hicieron para decirle lo mucho que la extrañan y cuánto la aman.

“Con el menor de mis hijos estuve en casa cuna. Fue un golpe muy duro cuando se lo llevaron (a los tres años). Desde entonces he trabajado y estado en cursos. Ha sido muy difícil ese arranque, pero ver que en ese momento dejé niños de brazos y ahora están hechos unos hombres y mujeres grandotes, es muy lindo”, contó.

Al igual que Geovanna muchas otras de las mamás del centro peni-



Meylid Villegas compartió con su hija y su ahijada. CORTESÍA DEL MINISTERIO DE JUSTICIA.

tenciario se sintieron libres por un rato al tener cerca el cariño de sus retoños.

Joselyn Gómez es una. Ella tie-

ne siete meses de estar en prisión y recibió la visita de su mamá, su hijo de 14 años y su bebita de 1 año y 3 meses.

“Estar lejos de mis hijos es lo más duro, es un dolor inexplicable. Hay demasiadas compañeras con muchos problemas, tal vez más duros que los míos. Algunas tienen hijos enfermos, con alguna discapacidad o en manos del PANI”, explicó la mujer mientras le daba chupón a la bebita, a quien dejó cuando tenía apenas ocho meses.

Joselyn prefirió no ingresar con la chiquita a la cárcel porque cree que lo más conveniente es que la pequeña no esté en ese ambiente tan rudo.

**Muy felices.** Todas las mamitas compartieron con sus familias en unas mesitas que acomodaron en el gimnasio de la cárcel.

Las lágrimas, los abrazos y los besos reinaron durante la mañana y les dieron a las reclusas nuevas razones para luchar y enmendar su vida y así regresar pronto a sus hogares para compartir con las únicas personas que las han apoyado durante la condena.